



Comisión
Europea



© COOPI

DATOS Y CIFRAS

Asistencia humanitaria de la UE para responder a desastres:

210,8 millones EUR desde 1994, de los que **93,1 millones** EUR se han destinado a la preparación ante desastres

13 millones EUR para proyectos de reducción del riesgo de desastres en Bolivia, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú y Venezuela para el periodo 2016 a 2018

Más de **37 millones** de sudamericanos se han beneficiado de la asistencia de la UE para la preparación ante desastres o la respuesta ante emergencias desde 1994.

Última actualización 26/06/2018

Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitaria Europeas

América del Sur

Introducción

América del Sur es una de las regiones del mundo más expuestas a desastres naturales, tales como terremotos y los posteriores tsunamis (tres de los siete mayores terremotos que se conocen hasta la fecha se han producido en América del Sur), erupciones volcánicas (hay más de 204 volcanes activos en el continente), inundaciones, sequías, incendios forestales, tormentas de granizo y olas de frío.

Cada año ocurren desastres que afectan a millones de personas en inmensas regiones que a veces están aisladas. El cambio climático también aumenta la frecuencia y la intensidad de los desastres relacionados con el clima.

¿Cuáles son las necesidades?

Las inundaciones y las sequías continúan siendo los desastres más importantes y que más se repiten, aunque los terremotos y las erupciones volcánicas también son frecuentes. Este tipo de catástrofes afectan a comunidades que ya sufren situaciones de desigualdad y altos niveles de urbanización (el 85 % de los sudamericanos vive en ciudades).

Cuando se produce un desastre, las necesidades más acuciantes son el refugio, la alimentación y artículos de primera necesidad (bidones de agua, colchones, utensilios de cocina y productos de aseo), acceso a agua potable y a un saneamiento adecuado, así como a asistencia sanitaria básica. También resulta fundamental ayudar a las poblaciones afectadas para que recuperen sus medios de sustento. En los últimos años, se ha puesto énfasis en dar prioridad a los problemas de protección para ayudar a los grupos de población más vulnerables después de situaciones de emergencias.

Asimismo, el cambio climático ha aumentado la frecuencia, la intensidad y la impredecibilidad de sucesos meteorológicos. Fenómenos como El Niño (temperaturas inusualmente altas en el Pacífico ecuatorial) o La Niña (temperaturas inusualmente frías) continúan produciendo comportamientos extremos del clima y efectos realmente negativos en la economía, que incluyen pérdidas significativas de ganado y cosechas de subsistencia y que afectan a la seguridad alimentaria y al sustento. En 2017, un fenómeno climático costero localizado de El Niño provocó fuertes inundaciones en el norte de Perú y en el sur de Ecuador. En 2018, se espera que el fenómeno de La Niña afecte a la cuenca del Amazonas, un río que pasa por ocho países diferentes.

¿Cómo estamos ayudando?

Para el periodo 2016 a 2018, la Comisión Europea ha destinado 13,03 millones EUR a proyectos de reducción del riesgo de desastres en Bolivia, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú y Venezuela, así como a fortalecer las estrategias de reducción del riesgo de desastres en América del Sur mediante educación y estructuras intergubernamentales (por ejemplo, UNASUR). La financiación de la UE incluye 2,25 millones EUR para apoyar la resiliencia y la respuesta ante emergencias en el norte de Perú, que sufrió graves inundaciones en 2017, así como 3 millones EUR para apoyar actividades de resiliencia en Bolivia, que sufrió graves inundaciones en 2014.

Asimismo, se están realizando esfuerzos importantes para integrar la reducción del riesgo de desastres y la gestión de los riesgos en una cooperación humanitaria y de desarrollo a través del programa conjunto con la Dirección General de Cooperación Internacional y Desarrollo.

La Comisión Europea, a través del fondo anual de preparación ante desastres (DIPECHO), también da apoyo a iniciativas de preparación a fin de aumentar la resiliencia de las comunidades y de reducir la vulnerabilidad de estas en los meses posteriores a un desastre. DIPECHO también apoya a los comités de respuesta ante desastres locales, la elaboración de planes de emergencia, el establecimiento de sistemas de alerta temprana, las campañas de información y educación, el refuerzo de la infraestructura básica (refugios, escuelas y hospitales), la protección de los medios de sustento y el fomento de la coordinación entre los responsables para prevenir los desastres y reaccionar ante estos.

América de Sur también está recibiendo apoyo inmediato después de los desastres mediante el Mecanismo de Protección Civil de la Unión. Tras el trágico terremoto que asoló Ecuador en 2016 y que se cobró más de 650 vidas, la UE brindó apoyo inmediato coordinando las tareas de socorro y proporcionó 5 millones EUR de respuesta ante emergencias. En 2017, la Comisión también movilizó a 14 expertos y a 177 bomberos (de Francia, Portugal y España) dentro del Mecanismo de Protección Civil de la Unión para ayudar a Chile a hacer frente al peor incendio forestal que se recuerda en el continente y que acabó con 600 000 hectáreas durante un verano austral extremadamente seco. El Mecanismo de Protección Civil de la Unión también se activó para hacer frente a la sequía en Bolivia en octubre de 2016 y a las peores inundaciones en 30 años en Perú en marzo de 2017.

A medida que la región experimenta cambios sociales, la UE fomenta la coordinación entre los socios humanitarios, la sociedad civil y el sector privado para lograr una respuesta más eficiente durante las emergencias que se produzcan en la región. Por último, una recuperación temprana y la resiliencia frente a desastres naturales son otros dos aspectos importantes a los que la UE da su apoyo en la región.

